

Seleccionando Fortaleza de Pies y Patas en Hembras de Reemplazo

Tamaño de Pies y Dedos Delanteros



Los dedos delanteros parejos, con ligera separación, buen ángulo y acojinamiento a las cuartillas permiten que el pie se plante firmemente sobre la superficie del piso.



Los dedos delanteros pequeños, demasiado juntos, con cuartillas cortas pueden causar problemas de fortaleza conforme la hembra se vuelve más pesada.



Los dedos interiores pequeños son un defecto común. Conforme la primeriza envejece y se vuelve más pesada, este defecto puede contribuir a heridas de articulaciones y pies.

La falta de fortaleza de pies y patas causada por el tamaño de los dedos, diferencia entre el tamaño de estos, estructura ósea y/o heridas a los pies y patas son problemas que afectarán la productividad de la hembra de reemplazo durante su vida en el hato.

El pie ideal debe de tener dos dedos parejos, grandes y ligeramente separados para mejorar la estabilidad y la facilidad del movimiento. El dedo exterior generalmente es un poco más ancho y más largo que el interior. Es importante seleccionar primerizas con buen ángulo y acojinamiento en las cuartillas, lo que permite que la base del pie descansa firmemente sobre la superficie del piso.

Este póster se enfoca sobre la falta de fortaleza de patas delanteras y traseras causada por tamaño inapropiado de pies o dedos, heridas a las patas, rodillas o corvejones de las patas delanteras y traseras. Guías de conformación y estructura fueron presentadas en el primero de esta serie de pósters enfocados a mejorar la productividad de las hembras de reemplazo durante su vida.

El tamaño pequeño de los dedos interiores en patas delanteras y traseras es el defecto más común de los dedos. Conforme las cerdas envejecen y se vuelven más pesadas, las patas se estructuran a la forma y tamaño de los dedos. Evite seleccionar hembras que tengan media pulgada o más de diferencia entre los dedos del mismo pie. Es probable que el dedo más grande desarrolle lesiones. Los dedos interiores pequeños seguramente son un defecto genético.

Además del tamaño de los dedos, el tamaño de los pies y la estructura de patas, las anomalías del hueso y cartilago (osteocondriosis), las enfermedades o agentes infecciosos causantes de artritis, la nutrición, la genética, la superficie del piso y el ejercicio pueden afectar la fortaleza de los pies y patas. Los cascos quebrados, cojinetes lastimados y patas o articulaciones inflamadas son causas comunes de cojera y son la causa principal del desecho de primerizas y cerdas.

La información en este documento fue adaptada, con permiso, del *Pork Industry Handbook*.

Heridas de Pies y Patas Delanteras



El área inflamada por arriba de la rodilla de la pata delantera de esta hembra debe de recibir atención. Las patas o articulaciones inflamadas son causas comunes de cojera.



Las callosidades o abrasiones de las rodillas delanteras pueden ser una indicación de que al animal le cuesta trabajo levantarse y echarse, o de deficiencias en el tamaño de los pies o en la conformación de las patas.



La calcificación en la rodilla delantera, causada por deficiencias estructurales y/o heridas, debe de ser causa de preocupación.

Tamaño de Pies y Dedos Traseros



Los dedos traseros parejos, con ligera separación, buena forma y acojinamiento de las cuartillas permiten que el pie descansa firmemente sobre la superficie del piso.



Los dedos pequeños, demasiado juntos, con cuartillas cortas pueden crear problemas de fortaleza conforme ganan peso las primerizas.



Los dedos interiores pequeños son un defecto común. La herida mostrada arriba del dedo puede causar desgaste desigual, heridas a los pies y estrés a las articulaciones.



El dedo exterior trasero, que es media pulgada más largo que el dedo interior, ya tiene una herida leve.



Las patas traseras con callosidades pueden ser una indicación de deficiencias estructurales, dificultad al pararse y levantarse y una tendencia a sentarse sobre el tren trasero (los jamones).



Las callosidades en los corvejones, lo que se conoce como "corvejón boludo," son una indicación de que la hembra tiene dificultad al pararse y echarse.



Los corvejones inflamados pueden indicar trauma o heridas causadas por la dificultad al pararse o echarse o una infección en las articulaciones.



Los dedos exteriores pequeños pueden hacer que las patas de hembras pesadas cambien de forma, causando que el animal parezca patizambo. Note el daño a los dedos accesorios.



Los dedos traseros pequeños y cortos dan menos área para distribuir el peso y pueden contribuir a heridas e inflamación de este pie.



Se requiere inspeccionar cuidadosamente a esta hembra para identificar quebraduras en sus dedos traseros, lo que puede traer problemas futuros de cojera.



Este dedo interior quebrado no es una herida reciente. Note que la porción del dedo lastimada se ve descolorida y ulcerada.



La punta del bolígrafo indica el cojinete que se ha arrancado y separado en la superficie del pie que soporta más peso.



La punta del bolígrafo muestra una rajada en el casco. Si este se daña o irrita, el pie se puede infectar y/o inflamarse.